

# Musas y esclavas de Picasso

## La creación del artista malagueño estuvo siempre influida por sus compañeras

**F**ueron muchas las mujeres de Picasso. Como impulsivo coleccionista de objetos diversos, aplicado a su afición con voracidad fetichista, también podríamos considerarle coleccionista de mujeres. La mayoría influyeron en su obra y, al mismo tiempo, terminaron seducidas a lo largo de toda su existencia por el pintor malagueño, menos aquellas como Gertrude Stein cuya relación quedó ceñida únicamente al terreno de la amistad.

Las mujeres de Picasso terminaron por desempeñar un papel crucial y resultan imprescindibles para explicar el desarrollo de su pintura. Sin

### ARTÍCULO

BALTASAR MAGRO

conocer a fondo las circunstancias personales de Picasso sería difícil identificar y comprender su evolución como artista. Recordaremos solo a las más importantes, la curiosidad del pintor era ilimitada en este campo.

En primer lugar mencionaremos a Fernande Olivier que representó un periodo de estabilidad emocional para el pintor que le permitió afrontar el cubismo. La segunda mujer en su vida fue Eva Gouel. Eva supuso un amor frágil y fugaz, pero tan fundamental que le dejó una huella perenne, hasta el punto que podríamos decir que fue el amor más romántico y el más auténtico que tuvo Picasso en toda su existencia.

Después de la trágica enfermedad y muerte de Eva, Picasso buscó la máxima tranquilidad: casarse, algo que jamás se le había pasado por su cabeza. Para ello eligió a la bailarina rusa Olga

Koklova. Olga era la comidad burguesa, la obsesión por la vida social y mundana. Comenzó para Picasso una etapa de serenidad, muy familiar, que quedó asociada a un periodo artístico de regreso a la pintura clásica.

Aburrido y asqueado de tanta monotonía, comenzó a tener relaciones con una menor, Marie-Thérèse Walter. Fue un amor clandestino, abiertamente sexual. Entonces, la pintura de Picasso se transformó en un reflejo de esa pasión enloquecedora por el cuerpo de las mujeres, por el origen de la vida. Las mujeres que tuvieron el



Picasso y Jacqueline. :: DAVID DUGLAS DUNCAN

privilegio o la suerte de caer en sus garras fueron sometidas por el artista a su impulso sexual, fueron dominadas y atrapadas como inspiración para muchos de sus lienzos, como el *Minotouro* que dedicó a sus víctimas y alimentaba su poder con ellas.

Por fin, se cruzó con Picasso una mujer a su altura intelectual, Dora Maar. Ella era fotógrafa, amiga de los surrealistas, y fue quien documentó el proceso de creación del *'Guernica'*. Dora es uno de los personajes fundamentales de mi relato *'La Luz del Guernica'*.

Después vendían François Gilot, la única que consiguió abandonar al artista y salir de sus fauces y, por último, Jacqueline Roque, la esclava que se sometió en cuerpo y alma, como muchas otras, al genio, Jacqueline fue la mujer que le acompañó y cuidó hasta el final. Picasso murió el 8 de abril de 1973 con la cabeza repleta de proyectos y buscando la mano de su mujer.

**\*Baltasar Magro es el autor de 'La luz del Guernica' (Rocaeditorial)**